

Los santiagueros en los Congresos Nacionales de Historia. Su contribución a la historiografía colonial cubana

*The Santiago`s People at the National
Congresses of History. Their Contribution
to Cuban Colonial Historiography*

MSc. Namilkis Rovira-Suárez

namilkis@csh.uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

En la historiografía colonial cubana permaneció la tradicional tendencia de intentar profundizar en la historia nacional a partir de un hecho bélico. Se propone como objetivo: demostrar la contribución de los historiadores santiagueros a los estudios relativos al período colonial a partir de su participación en los Congresos Nacionales de Historia efectuados en el período 1942-1960. Los santiagueros que participaron en estos magnos eventos contribuyeron notablemente a la historiografía cubana mediante su protagónica, sistemática y enriquecedora participación. Sobresalen los estudios referidos a los inicios de la colonización, que permiten importantes rectificaciones históricas. La contribución historiográfica a las guerras independentistas se produce mediante demostraciones, reivindicaciones y revalorizaciones, con un necesario enfrentamiento a la historiografía antinacional y pronorteamericana.

Palabras clave: historiadores santiagueros, historiografía colonial, guerras independentistas.

Abstract

In Cuban colonial historiography remained the traditional tendency of trying to deepen the national history from a military fact. We propose the following objectives: Demonstrate the contribution of historians Santiago studies concerning the colonial period from its participation in the National Congress of History made during the period 1942-1960. The Santiago who participated in these great events contributed significantly to the Cuban history through its protagonist, systematic and enriching participation. Projecting the studies referred to the beginnings of colonization, enabling important historical corrections. Historiographical contribution to the independence wars occurs through demonstrations, claims and adjustments, a necessary confrontation with the anti-national and pro-American historiography.

Keywords: Santiago historians; colonial historiography; independence wars.

Introducción

Los estudios sobre la Cuba colonial desde 1510 hasta 1898 incluyen el largo período de dominación de la Isla por la metrópoli española, así como el surgimiento de la nacionalidad cubana y los momentos de enfrentamiento al coloniaje español en aras de la independencia. En la historiografía colonial cubana permaneció la tradicional tendencia de intentar profundizar en la historia nacional a partir de un hecho bélico.

El estudio del siglo XIX, por su importancia en la formación, desarrollo y consolidación de la nacionalidad cubana, se mantuvo en la preferencia de los investigadores. Se definen las

Número Especial

posiciones políticas del siglo XIX y sobre todo el independentismo, que en la Guerra de los Diez Años y en la del 95 organizada por José Martí tiene sus momentos culminantes. El período colonial fue objeto de polémicas investigaciones debatidas durante los Congresos Nacionales de Historia (CNH), algunas fueron propuestas para publicarse y otras se editaron por gestiones de sus propios autores.

La historiografía cubana no ha priorizado el estudio del contexto en que surgieron y se desarrollaron estos eventos y son escasos los estudios realizados. La sistemática presencia de investigadores históricos de Santiago de Cuba y la propia realización de dos ediciones de aquellos cónclaves (el Cuarto en 1945 y el Séptimo en 1948) en Santiago de Cuba, son expresión de la connotación de ellos en estos eventos. La presente investigación se propone demostrar la contribución de los historiadores santiagueros a los estudios relativos al período colonial a partir de su participación en los Congresos Nacionales de Historia efectuados en el período 1942 – 1960.

Desarrollo

Estudio sobre los inicios de la colonización

Las investigaciones acerca de la conquista y colonización de Cuba, sus características y consecuencias fueron

constantemente debatidas en los CNH. En este sentido, el historiador Fernando Portuondo,¹(Estrada, 2005, p. 114) estudioso y especialista del período colonial, presentó varios trabajos sobre este tema. De acuerdo con la Dra. Carmen Almodóvar (Almodóvar, 1989: 591 - 605) ubicamos a Fernando Portuondo en la corriente historiográfica influenciada por la renovación de los estudios históricos. Sin lograr desprenderse por completo de la impronta positivista, Portuondo dota sus investigaciones de acertadas interpretaciones, y logra en sus obras un ligero acercamiento al método marxista, exiguamente empleado con un carácter teórico-práctico por los historiadores de su época.

¹ Fernando Portuondo nació en Santiago de Cuba el 24 de noviembre de 1903. Se gradúa de Maestro Normalista en 1921. Graduado de Dr. en Pedagogía en 1924 y Dr. en Filosofía y Letras en 1938. Miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, de la Academia de la Historia de Cuba y de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales (SCEHI). Dirigió la revista *Juventud* en Santiago. Fue Inspector de Escuelas en Oriente de 1924 a 1926 y en La Habana de 1926 al 28 ocupó una cátedra de la Escuela Normal para Maestros de La Habana de 1928 al 33. Fue profesor titular del Instituto No. 3 de la Víbora desde 1939 hasta 1963. A partir de 1955 se desempeñó como Profesor de Historia de Cuba en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana. Presidió el XIII CNH en 1960. fue miembro de la Sociedad Geográfica de Cuba. Colaboró en *El Sol*, *El Mundo*, *Bohemia*, *Actualidades*, *Revista Bimestre Cubana*, *El Fígaro*, *La Decana*, *Cuba*, *Granma*, *La Universidad de La Habana*. Murió en La Habana el 27 de junio de 1975.

Número Especial

Fernando Portuondo, en colaboración con Hortensia Pichardo, presentó al quinto evento el trabajo "Tres temas sobre la conquista de la isla de Cuba", (Portuondo, 1973: 5–23) publicado en el primer número del año 1947 de la revista del Instituto de la Víbora, y en separata del mismo año. En el primer tema titulado "La fecha de arribada de Velázquez", el autor demuestra un serio trabajo científico y el dominio de las técnicas de investigación. Niega la presunta expedición de la conquista de Cuba en 1509 y explica las razones que lo llevan a afirmar que la conquista tampoco comenzó antes de la primera mitad de 1510, como habían planteado algunos autores. El historiador demuestra su experiencia investigativa, su científicidad y defensa de la veracidad histórica; se puede deducir la amplia comparación y crítica de las fuentes que lo conducen a la conclusión siguiente: "No hay hasta el momento datos que permitan señalar concretamente en qué fecha del año 1510, anterior al 11 de junio, dio comienzo la conquista de Cuba; pero existen razones que autorizan conjeturar que ese suceso ocurrió al finalizar la primavera del referido año 1510" (Portuondo, 1973: 10).

En el segundo tema, con el título "Dónde desembarcó Velázquez en Cuba", reseña las limitaciones geográficas y espaciales sobre el lugar del desembarco. Los primeros estudios

acerca de este tema aparecen en su libro *Curso de Historia de Cuba* publicado en 1941. Refiere que en los estudios vinculados al tema hasta ese momento se identifican el punto de partida en Salvatierra y el Puerto de Palmas como el lugar del desembarco.

Portuondo logra rectificar estas imprecisiones a través de la comparación de las fuentes documentales de la época y el examen de la cartografía durante los siglos XVI al XVIII. Subsanó así el error de localizar el desembarco del conquistador por la costa norte de la Isla y demostró que la llegada a puerto cubano fue por el sur de Oriente, entre Santiago y Maisí. Destaca la posibilidad de que el Puerto de Palmas estuviese en la bahía de Guantánamo. Como resultado de su ponencia el Segundo CNH acordó, por unanimidad, ratificar el desembarco de Cristóbal Colón en la fecha del 28 de octubre de 1492, y el Puerto de Bariay, su primer punto de recalado (*Historia y Cubanidad*, 1943: 41)

“La ruta de Velázquez hacia Occidente en 1513”, es el tercer tema presentado por el historiador junto a Hortensia Pichardo durante el Quinto CNH. En este se exponen y comparan las dos versiones de la carta que Velázquez dirigió al rey de España el 1 de abril de 1514 acerca de los principales sucesos de la conquista cuando, llegan a las conclusiones siguientes:

El recorrido de Velázquez hacia Occidente en 1513, en su viaje de reconocimiento y fundación, fue

Número Especial

hecho a tramos por tierra y a tramos por mar. En dicho recorrido Velázquez viajó en canoas desde Baracoa hasta la región de Banes; y de la misma hizo rumbo al suroeste por tierra hasta Bayamo.[...] Después de escoger asiento a la villa de San Salvador [...] y saliendo al golfo de Guacanayabo volvió a emplear canoas para salir hacia el oeste y llegar hasta el Puerto de Jagua (...) (*Historia y Cubanidad*, 1943, p. 23).

A partir de la investigación y divulgación de dichos trabajos fueron revalorizados estos importantes hechos cartográficos, que aportaron necesarias rectificaciones históricas reconocidas y aprobadas en las conclusiones del Quinto Congreso.

Este estudio sirvió de antecedente a investigaciones posteriores de los autores: Hortensia Pichardo ahondó al respecto en su folleto *La fundación de las siete primeras villas* (1965) y en el primer tomo de su exhaustiva compilación *Documentos para la Historia de Cuba* (1973) y Fernando Portuondo en su valiosa e integradora obra *Historia de Cuba 1492-1898*, publicada por primera vez en 1943, aprobada como texto de Historia de Cuba para los Institutos de Segunda Enseñanza, y frecuentemente reeditada, potencia el conocimiento, la divulgación de rectificaciones, revalidaciones o ratificaciones acerca de hechos históricos, procesos y personalidades del devenir sociohistórico cubano. Después del triunfo revolucionario también ha tenido

varias ediciones por su valor y provecho en la preparación de profesores y estudiantes.

La ponencia titulada “El primitivo asiento de Trinidad” fue presentada por Fernando Portuondo al Tercer CNH (Portuondo, 1973, pp. 24-28). Aportó una necesaria rectificación histórica al precisar la fecha y el lugar exactos en que se produjo el antiguo asiento de la villa y significó una precisa corrección sobre la historia local de Trinidad; luego se publicó en la *Revista de la Universidad de La Habana* en 1960. Refiere el traslado de la villa y los motivos para la mudanza explicados por Velázquez y aprobados por el rey. Señala que los cronistas e historiadores no se habían referido anteriormente al cambio de asiento de Trinidad y comenta que este tema sí había sido investigado en otras villas de la Isla; demostró las razones de su traslado cerca del puerto de Casilda.

Estudio sobre las guerras independentistas

La producción historiográfica sobre las guerras independentistas ha sido una de las temáticas más estudiadas por los investigadores cubanos. Los acuerdos 65 y 66 del Primer Congreso encomendaron a la SCEHI fijar algunos temas investigativos y se priorizó para el Segundo CNH la temática de la revalorización de las luchas de Cuba y su independencia. La trascendencia de lo estipulado posibilitó, en el contexto de la República, ofrecer una producción histórica nacionalista.

Número Especial

Un tema necesario y oportuno sobre los inicios de la Revolución del 68 fue esclarecido y rectificado por Fernando Portuondo con la ponencia “Yara, 11 de octubre de 1868”, presentada al Tercer Congreso (Portuondo, 1973, p. 65). El autor demuestra, con fuentes documentales, que existe la falsa tradición de celebrarse este hecho el 10 de octubre. El historiador reclama y critica que, aunque esta rectificación histórica se aprobó por el Tercer Congreso, periodistas y oradores continúan conmemorando erróneamente este acontecimiento el 10 de octubre.

Fernando Portuondo, presidente de la sección I de Historia de Cuba en el Séptimo CNH, presentó, en coautoría con Hortensia Pichardo, la ponencia “La primera versión del Himno de Bayamo”, en la cual se incluyen pruebas -añadidas tres fotos-, sobre los orígenes del himno nacional. Este trabajo constituyó una precisa rectificación histórica acerca de uno de los acontecimientos más notables de la cultura nacional y de la historia de las guerras independentistas; los autores ratifican, una vez más, con este texto, el valor de las fuentes documentales para la investigación histórica y su necesaria interpretación y valoración cotejada por otras fuentes como la prensa de la época, revelan elementos desconocidos cuando arriban a las conclusiones siguientes:

- A. Existe una versión de la letra del himno patriótico “La Bayamesa” anterior a la que se conserva como indubitable de Pedro Figueredo. Esa primera versión fue publicada en el periódico *El Cubano Libre*, de Bayamo, el 27 de octubre de 1868 y difiere del texto aceptado como definitivo (...); b) (...) no impide considerar el texto de la versión conservada en el Museo Nacional como escrita de puño y letra de Pedro Figueredo, como auténtica de este, (...) (Reivindicación Histórica VII CNH, 1949, p. 91)

“Un episodio vulgar que aclara un gran suceso histórico. El primer presentado de la Revolución de 1868” fue el título de la otra ponencia expuesta por Fernando Portuondo al Séptimo Congreso, en la cual se exhibe y valora la copia fotostática de la Causa del 12 de octubre de 1868, instruida a Pedro Celestino Muñoz, miembro de la sublevación de Céspedes. Esta investigación constituye un aporte valioso a la historiografía sobre las guerras independentistas, pues su autor llegó a conclusiones medulares que permiten conocer, esclarecer, ampliar y detallar este hecho histórico como uno de los primeros de la Guerra Grande.

Número Especial

El Ingeniero Ulises Cruz Bustillo² (Estrada, 2005, p. 41) tuvo una participación destacada en los Congresos, para los cuales elaboró más de 55 planos y croquis que describían las luchas independentistas. Sus ponencias, ilustradas con planos y mapas concernientes a las acciones del Ejército Libertador durante las contiendas de 1868 y 1895, son exponentes gráficos de la capacidad excepcional en estrategia y táctica bélicas de las fuerzas cubanas contra las españolas. Mediante su particular método, con la utilización de planos, brinda importantes detalles del proceso histórico. La obra de Ulises Cruz Bustillo enriquece y completa la historia local, regional y nacional.

En la primera edición de estos cónclaves presentó 19 trabajos, que pormenorizan varias acciones militares desarrolladas en la región oriental, en especial en las zonas de Santiago y Bayamo;

² Nace en El Cobre, Santiago de Cuba el 27 de enero de 1885. Físico, Ingeniero Civil, Matemático, Dr. en Ciencias, Historiador, cartógrafo. Científico que ayudó a elevar el nivel cultural de su ciudad natal. Fundador en 1939 de la SGHO y del grupo Humboldt. Fue miembro del Colegio de Ingenieros y el Colegio de Arquitectos de Oriente, del Ateneo y de la SCEHI. Fue jefe de Obras Públicas del Gobierno Provincial de Oriente. Participó sistemáticamente en los CNH, se reconoce su labor como cartógrafo e historiador en el V CNH y fue electo presidente en el Séptimo Congreso. Fue subdirector de la Escuela Normal para Maestros de Oriente. Publicó *El Cubano Libre*, *la Guerra Hispano cubana Americana*, *El Mensaje a García* y *La Expedición del Virginius*. Muere el 2 de noviembre de 1973.

también aportó datos sobre próceres como Calixto García, Céspedes y Maceo. En el Segundo Congreso Cruz Bustillo presentó 10 trabajos relativos a la Guerra de 1895, en los cuales abundó, mediante la descripción de importantes acciones militares, sobre la organización, el desarrollo y desenlace de la guerra. Durante el Tercer CNH mostró cinco trabajos sobre la Guerra de los Diez Años.

En el Cuarto Congreso expuso siete trabajos sobre relevantes combates realizadas en Santiago y en otras localidades de Oriente durante la Guerra del 95. En el Quinto CNH exhibió el trabajo titulado “Acción de Arroyo Hondo”, y en la sección II del séptimo evento presentó ocho textos en los que describe acontecimientos significativos de la Guerra del 95, con mapas correspondientes a acciones combativas, expediciones, la caída en combate y recorrido de los cadáveres de trascendentales jefes militares como Carlos Manuel de Céspedes, Calixto García, Donato Mármol Tamayo, Joaquín Vara del Rey y José Martí.

Entre los trabajos de Cruz Bustillo presentados al Primer Congreso hubo uno de gran relevancia titulado “Guerra Hispano–cubanoamericana”. Con el método de la elaboración de planos brinda importantes datos y referencias sobre este suceso. Contiene al respecto tres planos considerados los más avanzados de su época, porque constituyen pruebas de que han sido realmente los cubanos los principales protagonistas del

Número Especial

triunfo contra España en 1898. El título y lo incluido en la ponencia es una advertencia del nombre más correcto y representativo que debía dársele a la Guerra del 98, desarrollada entre España y Cuba, a partir de la intervención norteamericana, que se concertó en el Segundo CNH. Aunque esencialmente aparece la descripción del hecho, su obra ha facilitado a otros investigadores su trabajo, así que ha sido un precedente de gran utilidad. Este tema es abordado nuevamente por él cuando en su discurso durante la Sesión Inaugural del Séptimo CNH, reconoce la labor revolucionaria y destacada de Calixto García, enfatiza sus valores humanos y patrióticos.

Los aportes de los historiadores santiagueros sobre este acontecimiento bélico superan la producción historiográfica del período sobre el tema. Continúan y se profundizan los estudios acerca de esta importante acción bélica con la obra *Cronología crítica de la Guerra Hispano-Cubanoamericana*, (1950) de Felipe Martínez Arango³ (Estrada, 2005, pp. 91-92) presentada

³Martínez Arango nació en Santiago de Cuba el 29 de enero de 1909 y muere en Miami, EE.UU, el 18 de enero del 2002. Historiador, arqueólogo, Dr. en Derecho. Obtuvo premio en el IV y VII CNH. Profesor de la Universidad de Oriente, miembro de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente (SGHO) y de la Sociedad Mexicana de Antropología. Colaboró en Orto, Acción Ciudadana, Revista de la Universidad de La Habana, Revista Hispanoamericana, Humanismo (México), revista de la Sociedad Mexicana de Antropología y Boletín

en el Séptimo CNH, constituye la primera producción historiográfica de este tipo respecto a ese hecho. Aporta un valioso testimonio gráfico y cartográfico, con veracidad cronológica y comentarios críticos y didácticos. Por sus méritos fue reconocido con el otorgamiento del Premio Emilio Bacardí concedido por el Gobierno Provincial de Oriente en 1948 por constituir el mejor trabajo. Fue promovido para su publicación dos años después por Emilio Roig, y por su importancia y vigencia ha sido reeditada varias veces.⁴

El estudio de esta acción bélica fue debatido constantemente por los historiadores nacionales y extranjeros, así como en los Congresos, debido a la diversidad de opiniones y versiones defendidas por los diferentes autores de las tres naciones

del Museo del Hombre Dominicano. Redactor y director del periódico *Directorio*. Publicó: *En el cincuentenario de la muerte del Lugarteniente general Antonio Maceo*; *Próceres de Santiago de Cuba*; *Cronología crítica de la guerra hispano – cubana - americana*; *En Marcha con el Grupo Humboldt*; *Esquema del 24 de febrero*; *Perfil vigente de José Martí*; *En la encrucijada*, México, 1954; *El lago Netzahualcoyotl*, México, 1955 y 2da ed. en Santiago, 1969; *Superposición cultural en Damajayabo*; *Arqueología de Ciguatos*; *Arqueología de Maisí III*; *Los aborígenes de la cuenca de Santiago de Cuba*, Miami, 1997.

⁴ La primera edición de la obra *Cronología crítica de la Guerra Hispano cubano americana de Felipe Martínez Arango* fue en el No. 43 de los Cuadernos de Historia Habanera en 1950, la segunda en 1960 por el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente y la tercera en 1973 por la Editorial Ciencias Sociales, con prólogo del historiador Ramón de Armas.

Número Especial

implicadas. Puede afirmarse que fue idóneo y exitoso el método comparativo utilizado por Martínez Arango al confrontar las fuentes españolas, cubanas y norteamericanas, y revisó los testimonios de los españoles Víctor Concas Palau, Pascual Cervera, Severo Gómez y José Medel e incluso incluyó las referencias de jefes del Ejército Libertador como Calixto García, Máximo Gómez y Francisco Sánchez, también las valoraciones de Emilio Bacardí y Enrique Collazo. Consideró además, los documentos oficiales de Nelson A. Miles y William Ludlow, altos oficiales norteamericanos.

Evidenció datos desconocidos o complementarios, presentó documentos inéditos, registró periódicos y revistas extranjeros de la época, e insertó la bibliografía existente sobre el tema hasta esos momentos. Emilio Roig, máximo organizador de los CNH, reconoce la importancia de esta obra y afirma que el autor logró demostrar la determinante participación del ejército mambí en la rendición de Santiago y el fin de la guerra. En su obra se destaca la tradición patriótica y antiimperialista. Los principales aportes a la historiografía cubana sobre las guerras independentistas pueden sintetizarse en los aspectos siguientes:

1. Distingue que el plan de la Campaña de Santiago fue elaborado por Calixto García y que los mambises permitieron el desembarco de las tropas

norteamericanas. Explica la importancia de la labor de espionaje realizada por los mambises en Santiago y la guía que los insurrectos brindaron a los norteamericanos. Destaca la importancia de la intervención del ejército cubano en la destrucción de la guarnición de la Campaña de Santiago y enfatiza la labor de los médicos cubanos.

2. Critica la prepotencia yanqui. Reconoce la superioridad del general Calixto García sobre los jefes estadounidenses y valora su respuesta ante el menosprecio a las tropas mambisas. Reivindica el papel decisivo desempeñado por el Ejército Libertador y el pueblo para la victoria. Demuestra que las fuerzas cubanas ocuparon todas las trincheras.
3. Destaca las previsiones martianas sobre el peligro hegemónico de los Estados Unidos.
4. Manifestó el contexto en que se inicia, se desarrolla y culmina el enfrentamiento antiimperialista. Demostró que la intervención norteamericana frustró los ideales de la Revolución del 95 y catalizó el sentimiento anexionista (Martínez, 1973, pp. 43 –158).

A pesar de que algunos aspectos han sido rectificadas posteriormente, su obra tiene un gran valor historiográfico y

Número Especial

pedagógico. Ostenta el mérito de no ser una mera cronología, sino que el autor logra insertarle la crítica y el comentario. Los 21 apéndices presentados al final del texto demuestran su seriedad y científicidad.

Leonardo Griñán Peralta, al pronunciar el discurso de clausura del Séptimo CNH, comentó la importancia del debate sostenido por los congresistas sobre la Guerra Hispano–cubanoamericana, al cumplirse el cincuentenario de este acontecimiento bélico, y apreció la necesaria y trascendente reivindicación sobre el papel desempeñado por el ejército mambí en esta contienda, y la significación de haberse demostrado en el evento cuáles fueron los verdaderos propósitos de los Estados Unidos para intervenir en ella.

Griñán se refiere a la visión irónica, sarcástica y optimista de la victoria que cantaban los santiagueros durante la contienda. Interpretaba como se recogía en el folclore cubano el canto de los santiagueros eufóricos por el triunfo. Además, compara como cambió la “lirica popular” a partir de la ocupación norteamericana en 1900. El historiador describe que aparecen signos tales como “la decepción” y “la alerta”. Se evidencia la aproximación del autor, de manera original, a los métodos de la Nueva Historia, cuando una vez más priorizaba en sus investigaciones aquellas temas tan poco explorados y

estrechamente vinculados con la microhistoria. Con esta disertación también hace gala de su particular método de relacionar la historia con la psicología del cubano.

En su discurso, al referirse a la acción bélica, caracteriza la trascendencia de las estatuas del Parque San Juan, importante exponente del patrimonio histórico de Santiago, pero considera que no se logró un reflejo real de los hombres humildes que pelearon en San Juan. Se opone a la erección de la estatua del soldado español e interpreta la significación del soldado americano cuando afirma:

(...) allí están esas estatuas. Allí en San Juan como en toda nuestra Patria, seguirán en pie, cerca, materialmente cerca uno de otros, pero mirando en distintas direcciones, espiritualmente muy separados desde el punto de vista cubano, el americano que vino a última hora en busca de gloria y fortuna; el español que vino a impedir la liberación de un pueblo esclavizado; y el mambí rebelde y viril que, en la guerra como en la paz, no quiere apoderarse de tierra ajena sin estorbar la felicidad de otro pueblo (*Reivindicaciones Históricas*, VIICNH, 1949, pp. 71-72)

Los debates y acuerdos de los congresistas santiagueros sobre la guerra hispano-cubano-americana han sido un significativo aporte a la historiografía cubana y han contribuido a la justa búsqueda de la veracidad histórica; se ubicaba la intelectualidad en la línea de combate por alcanzar una república justa y libre.

Estudio sobre las luchas obreras durante el período colonial

El inicio de las luchas obreras durante el periodo colonial también fue objeto de estudio en los cónclaves. Pueden encontrarse aspectos de la historia social cubana en el transcurso del período colonial en el trabajo “*La Aurora y los comienzos de la prensa y de la organización obrera en Cuba*”, presentado por José Antonio PortuondoValdor⁵(Estrada, 2005,

⁵ José Antonio Portuondo nació en Santiago el 10 de noviembre de 1911. Ingresó en la Universidad de La Habana en 1929 y al ser clausurada por la dictadura de Machado regresó a Santiago en 1930. De 1930 al 34 fue reportero y redactor de Diario de Cuba en Santiago. De 1936 a 1939 fundó y dirigió la “Hora Cubana de Cultura Popular” que salió al aire por la emisora CMCY. Dirigió el Instituto Popular del Aire y preparó un curso de Introducción a la Historia de Cuba que fue publicado en 1939 y en varios Cuadernos de Historia Habanera por la Oficina OHCH. Fue uno de los fundadores de la SCEHI. En 1938 obtuvo el Premio del concurso nacional por su trabajo *Proceso de la Cultura Cubana*. En 1941 se graduó de Dr. en Filosofía y Letras con su obra *Concepto de la Poesía*. Ejerció la docencia en Universidades de Estados Unidos y de la Universidad de Los Andes en Venezuela. Desde 1953 hasta 1958 fue profesor de Literatura en la Universidad de Oriente. Fue embajador de Cuba en México desde 1960 hasta el 62. De 1962 hasta el 65 fue Rector de la Universidad de Oriente. Desde 1965 hasta 1975 fundó y dirigió el Instituto de Literatura y Lingüística. De 1976 a 1981 se desempeñó como embajador de Cuba ante la Santa Sede. De 1982 hasta 1996 continuó como Director del Instituto. En 1986 recibió el Premio Nacional de Literatura y recibió la Medalla XXX Aniversario del Desembarco del Granma. Investigador de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba. Miembro de la

p. 115) al Primer Congreso en 1942 y publicado posteriormente. En la República este tema fue muy poco tratado, solo contó con el interés aislado de pocos historiadores. En este sentido, se han considerado aportes pioneros los trabajos de Portuondo, José Rivero, Gabriel García y Felipe Zapata. La monografía de Rivero Muñiz, “La lectura en las tabaquerías”, presentada también al Primer CNH y publicada en 1951, al igual que la de Portuondo, se enfoca en los orígenes del movimiento obrero y de la prensa, y exalta el estudio del tabaquero, así como su entorno económico, político y cultural.

En el contexto revolucionario, al cobrar auge el estudio de la clase obrera por el interés y necesidad de difundir la historia de este movimiento en Cuba, es publicado por José Antonio Portuondo su libro *La Aurora y los comienzos de la prensa y de la organización obrera en Cuba* en 1961. Es cuando se logra una mayor comprensión y divulgación de esta obra, presentada por primera vez en el Primer Congreso en forma de artículo y profundizada posteriormente.

Academia Cubana de la Lengua y correspondiente de la Real Academia Española. Colaboró en *Diario de Cuba, Adelante, Orto, Revista Bimestre Cubana, Agonía, proa, Ciclón, Cuba, Revista Cubana, Baragua, Universidad de La Habana, Anuario Bibliográfico Cubano, Anuario Martiano, Revista de la Biblioteca Nacional José Martí, Etnología y Folklore, Revolución y Cultura, Cuba Socialista*, entre otros. Falleció en La Habana el 18 de marzo de 1996.

Número Especial

Sobre los aportes de José Antonio Portuondo, como uno de los iniciadores de la historia de la clase obrera en Cuba, la investigación apoya los criterios de Israel Escalona y Manuel Fernández: su obra fue una de las primeras en reconocer órganos de prensa obreros, promueve sociedades de socorro mutuo habaneras del siglo XIX, mostró importantes figuras del periodismo obrero, demostró la necesidad del historiador de efectuar una amplia búsqueda de las fuentes para el triunfo de la investigación, avizó la importancia de un tema poco estudiado, que se fortaleció en los estudios históricos revolucionarios y que actualmente son insuficientes (Escalona, 2011, pp. 97-98).

Conclusiones

Los profesionales de Santiago de Cuba que se dedicaron a la investigación histórica y participaron en los Congresos Nacionales de Historia contribuyeron notablemente a la historiografía cubana. Tuvieron una protagónica, sistemática y enriquecedora participación mediante sus homenajes, discursos, investigaciones, debates, propuestas de acuerdos, recomendaciones, publicaciones y aportes en la organización, realización y desarrollo de estos eventos.

En cuanto a la historiografía colonial cubana sobresalen los estudios referidos a los inicios de la colonización, que permiten importantes rectificaciones históricas, por medio de la comparación de las fuentes documentales y la revaloración de los hechos cartográficos. Fernando Portuondo contribuyó a la necesaria rectificación en relación con los inicios de la conquista, tema insuficientemente tratado hasta esos momentos.

La contribución historiográfica a las guerras independentistas se produce mediante demostraciones, reivindicaciones y revalorizaciones sobre el tema; así como con aportes significativos para nuestra historia patria, nacionalidad e identidad, y un necesario enfrentamiento a la historiografía antinacional y norteamericana.

Un tema al cual tributaron de manera sobresaliente los congresistas santiagueros, en especial Ulises Cruz Bustillo, Felipe Martínez Arango y Leonardo Griñán Peralta, fue el referido a la Guerra Hispano–cubanoamericana, con aportes de orden gráfico y cartográfico, y de rectificación en lo referido a la denominación del conflicto, así como la demostración del papel protagónico de los mambises en su desenlace.

José Antonio Portuondo, realizó pioneros y precursores aportes al estudio sobre las luchas obreras durante el período colonial.

Referencias bibliográficas

Almodóvar, C. (1989). *Antología crítica de la historiografía cubana (período neocolonial)* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Escalona, Ch. y Fernández, M. (coordinadores). (2011). *José Antonio Portuondo, Magisterio y heroísmo intelectual*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.

Estrada, L. (2005). *Diccionario de escritores santiagueros*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.

Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. (1943). *Historia y cubanidad. Discursos Pronunciados en el Segundo Congreso Nacional de Historia*: La Habana.

Martínez Arango, F. (1973). *Cronología crítica de la guerra hispano cubanoamericana*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Portuondo, F. (1957) *Historia de Cuba*. La Habana: Editora Minerva.

Portuondo, F. (1973). *Estudios de Historia de Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. (1949) *Reivindicaciones históricas. Séptimo Congreso Nacional de Historia*: La Habana, Cuadernos de Historia Habanera, no. 42.